

REDD+ ÑUE JOOK+GA - ÑUE +DAZIGA (REDD+ bien tejido o bien acomodado)**REDD+ ÑUE JOOK+GA - ÑUE +DAZIGA (REDD+ well-woven or well-fitted)**

Rafael R. Almonacid Márquez^{1,6}, Laura Penagos¹, Mariana Mendoza¹, Valentina Arturo¹, Felipe Díaz¹, Santiago Buraglia¹, David Duarte¹, Tomás Román¹, Edevaldo Mendoza^{1,2}, Rogelio Mendoza^{1,3}, Harold Matías^{1,4} y Gerardo A. Aymard C.⁵

ORCID: 0000-0001-9405-0508

¹Yauto S.A.S., Carrera 9 No. 81^a-26, Ofic. 203, Bogotá D. C., Colombia

²Asentamiento Sainí, Resguardo Uitoto Monochoa, Departamento del Caquetá, Colombia.

³Zona de control y vigilancia del Predio Putumayo, Resguardo Indígena Uitoto del Paraje Monochoa, Departamento del Amazonas, Colombia.

⁴Zona de control y vigilancia del Predio Putumayo, Resguardo Indígena Uitoto del Paraje Puerto Los Zabalo Los Monos, Comunidad Belén, Resguardo Uitoto, Departamento del Amazonas, Colombia.

⁵UNELLEZ-Guanare, Programa de Ciencias del Agro y el Mar, Herbario Universitario (PORT), Mesa de Cavacas, estado Portuguesa 3350, Venezuela; Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis, Cl. 63 #68-95, Bogotá DC., Colombia.

⁶Autor de correspondencia: rralmona@gmail.com

Recibido: 19-12-2024

Aprobado: 30 -01-2025

Publicado: 31-03-2025

Artículo de opinión

Resumen

Se examina la implementación de los proyectos REDD+ haciendo énfasis que los dueños son los pueblos indígenas, resaltando la crucial integración de sus sistemas de conocimiento tradicional en todas las etapas del proceso. Los proyectos, apuntan a mitigar los posibles efectos del cambio climático mediante la reducción de emisiones por deforestación y degradación, respetar sus derechos ancestrales, sabidurías, preservar la biodiversidad y garantizar

la sostenibilidad ambiental y social. Se destaca el reconocimiento por parte del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de estos sistemas de conocimiento en la acción climática, resaltando su dinamismo, capacidad para evolucionar y adaptarse, facilitando la investigación y la toma de decisiones efectivas. Además, se ilustra cómo la aplicación de la “buena palabra” y el respeto por los saberes ancestrales son esenciales para el éxito de estos proyectos, a través

de los sistemas de conocimientos de los pueblos indígenas. Una gestión territorial integral que refleja un profundo respeto por las narrativas indígenas. Mediante el análisis de casos concretos, se exploran los progresos y los desafíos enfrentados. Los resultados indican que una participación genuina y exhaustiva de las comunidades indígenas puede traducirse en beneficios duraderos tanto para el medio ambiente y las sociedades beneficiadas por los proyectos REDD+.

Palabras clave: REDD+, Sistemas de conocimiento indígenas, Impactos Positivos, Diálogo, Gestión Tradicional Del Territorio, Salvaguardas, Cambio Climático, Servicios Ecosistémicos.

Abstract

The implementation of REDD+ projects is examined, emphasizing that indigenous peoples are the owners, highlighting the crucial integration of their traditional knowledge systems in all stages of the process. The projects aim to mitigate the potential effects of climate change by reducing emissions from deforestation and degradation, respecting their ancestral rights, wisdom, preserving biodiversity and ensuring environmental and social sustainability. It highlights the recognition by the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) of these knowledge systems in climate action, highlighting their dynamism, capacity to evolve and adapt, facilitating research and effective decision making. In addition, it illustrates how consent to the “good word” and respect for ancestral knowledge are essential for

the success of these projects, through integrated territorial management that reflects a deep respect for indigenous narratives. Through the analysis of concrete cases, progress and challenges faced are explored. The results indicate that genuine and comprehensive engagement of indigenous communities can translate into lasting benefits for both the environment and the societies benefiting from REDD+ projects.

Key words: REDD+, Indigenous knowledge systems, Positive impacts, Traditional land management, Safeguards, Climate change, Ecosystem Services.

Introducción

Los proyectos REDD+ tienen el potencial de ser altamente beneficiosos si se formulan e implementan de acuerdo con los sistemas de conocimientos propios de los pueblos indígenas u originarios, a través del manejo ancestral y tradicional del territorio en sus diferentes fases. Además, los proyectos deben cumplir las salvaguardas de Cancún, o el conjunto de principios adoptados durante la Conferencia de las Partes en la COP 16 en 2010, como parte del marco de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degrado de los bosques (REDD+). Estas salvaguardas están diseñadas para garantizar que las actividades de REDD+ se lleven a cabo de manera que se respeten los derechos de las comunidades indígenas, promuevan la conservación de la biodiversidad y aseguren la sostenibilidad ambiental y social de los proyectos. Entre los principios

incluidos se encuentran la transparencia y efectividad de la gobernanza forestal, la participación de las comunidades afectadas, y la compatibilidad de los proyectos con la conservación de los ecosistemas. En Colombia existe una "Interpretación Nacional" de 15 salvaguardas para proyectos REDD+ (Camacho et al. 2017). Por su parte, los sistemas de conocimiento indígena (SCI) son una forma sistemática y única de pensamiento que aplica a los ámbitos sociales, biológicos, físicos, culturales y espirituales. Estos conocimientos se basan en habilidades, observaciones, lecciones y evidencias adquiridas durante milenios, las cuales han sido transmitidas de generación en generación. Los SCI están vivos, se actualizan y pueden suplir necesidades en la investigación y facilitar la toma de decisiones. Los SCI son tan valiosos que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) reconoce su importancia en los posibles efectos del cambio climático y la acción climática en general. Por tanto, se vinculan con el reconocimiento y respeto de la autodeterminación de los pueblos, así como del uso e interpretación de esos saberes.

Para poder entender la riqueza de los SCI es necesario reconocer a las poblaciones indígenas como expertos, tomadores de decisiones y portadores de saberes, comprender y valorar el vínculo entre las lenguas propias y ese conocimiento. Sin embargo, el reto final de la IPCC es integrar los SCI con otros sistemas de conocimiento (Milbank et al. 2018).

La clave del éxito de los SCI radica en la buena palabra, este es un concepto utilizado ampliamente por naciones que constituyen los pueblos de centro (i.e., Andoke, Bora, Miraña, Muinane, Uitoto), el cual hace referencia al complejo cultural de afinidades culturales. En el caso de los Uitoto, la buena palabra, está muy vinculada a un diálogo continuo y respetuoso que enamore, con esa belleza o "fioke" (secreto de poder, atracción), pero que al mismo tiempo logre dignificación y respeto. Es decir, que las comunidades se involucren con un sentido de pertenencia y responsabilidad, garantizando que las iniciativas sean verdaderamente colaborativas y beneficiosas para todos los involucrados. Este enfoque, mejora la idea de conservación de los ecosistemas, generando el concepto de (*administración integral del territorio*), sustituyendo al concepto de conservación. Los pueblos indígenas de la Amazonía han manifestado de manera reiterada, el descontento con el término conservación. En virtud, que este se presenta de carácter prohibitivo, de no usar, no tocar, las personas, por un lado, la naturaleza por otra. Las naciones originarias, como autoridades de su territorio, entienden más un ejercicio de administración del territorio, para así mantener el orden y manejo según sus narraciones ancestrales.

En el caso del idioma Uitoto, es posible abordar la palabra Jag+y+, que quiere decir aliento de vida, pero es también el término que se utiliza para hablar de la naturaleza, puesto que es un elemento que está en todo lo que existe en el mundo,

es el motor de todo o la fuerza vital del universo. Cada persona tiene un Jag+y+, cuando nace un niño se le brinda una toma de agua llamada Komuya Jag+y+, para protegerlo de las enfermedades. Si se realizan malas prácticas (e.i, daños ambientales), se debilita el aliento, cada persona lo siente, si el Jag+y+ está débil las personas empiezan a hacer cosas indebidas. Como consecuencia, los daños ambientales repercuten en cada ser, debe cuidarse el comportamiento y las acciones con la naturaleza y con los demás. Lo anterior permite aproximarse a la relación cultura – ser humano – naturaleza, y comprender que esta administración integral del territorio contempla un cuidado del mismo desde sus sistemas de conocimiento. Además, refleja la interdependencia entre el manejo del territorio y el bienestar.

Teniendo en cuenta lo anterior, los proyectos REDD+ formulados e implementados desde las propias comunidades fortalecen las dinámicas sociales y culturales asegurando un desarrollo sostenible, participativo y equitativo. Tehan et al. (2017) describen el impacto positivo de los proyectos REDD+ en las comunidades indígenas y de las suposiciones entorno a estos. Menciona algunos ejemplos de buena implementación entre los que se encuentran el de la Reserva de la Biosfera en México y Bolsa Floresta en Brasil. García et al. (2021) analizan el marco legal internacional REDD+ y los impactos en pueblos indígenas y comunidades forestales, con relación a sus derechos y tenencia de tierras. Estos autores describen algunos

proyectos exitosos como Forestal Surui, en Brasil; el Proyecto de la Reserva de Desarrollo Sostenible Juma, en la Amazonía brasileña; y la Iniciativa de Conservación Alto Mayo, en Perú. Müller (2020) describió el impacto positivo de prácticas educativas en proyectos REDD+ y abordó los conceptos “múltiples ambientales” y “ensamblaje”. Este autor resalta la buena implementación de los proyectos REDD+ realizados en colaboración con la Iniciativa Internacional de Clima y Bosques de Noruega. Otro ejemplo, es el de Holmes et al. (2017), autores que plantean el tema de la agroforestería implementada en los proyectos REDD+ y mencionan el caso exitoso de las tierras de la comunidad indígena Ipetí-Emberá (Panamá). La comunidad Emberá de Ipetí, una de las más afectadas por la expansión de las fronteras de colonización y la deforestación en Panamá (Tuncay 2013).

Los indígenas, titulares y dueños de los proyectos que se ha revisado para este estudio, desarrollan actividades en lo cotidiano, es decir, pueden de hacer una acción, diligencia, baile, minga o proyecto, de un modo que todo quede JOOK+ÑE+GA o mal acomodado, y que el resultado, por lo tanto, no sea “bueno”. También existe la posibilidad de hacer las cosas, con su “*Jetara uai*” la palabra de consejo y el “*comuya uai*” la palabra de vida. Ambas se complementan para tomar las decisiones, acuerdos y acciones dentro de la comunidad. Por lo tanto, a través de esas actividades, pueda decirse que quedaron ÑUE JOO“+GA,

bien acomodadas o estructuradas. El resultado de esta manera será bueno y ordenando, con su debido control social. Sin embargo, esto es posible a través, de la construcción de un proceso colectivo diferenciado desde lo administrativo, cultural y territorial.

Consideraciones generales acerca el mecanismo REDD+

El mecanismo REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degrado Forestal) surgió en los años 90 como una estrategia global para mitigar el cambio climático. Su base conceptual se consolidó en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Protocolo de Kioto, implementándose mediante mecanismos como el Desarrollo Limpio (Ruiz 2021). Este modelo evolucionó hacia REDD+ en la Conferencia de Bali de 2007, donde se establecieron medidas verificables y aplicables globalmente, incluyendo la gestión sostenible de bosques (Quevedo 2017, ONU-REDD 2018).

En Colombia, REDD+ se implementó en 2008 con la elaboración del primer Documento de Preparación REDD+ (R-PP). Esto se formalizó mediante el CONPES 3700 de 2011, que definió cinco actividades centrales: reducción de emisiones, conservación de reservas de carbono, gestión sostenible de bosques y aumento de reservas de carbono (Castellanos 2021). Más adelante, se crearon herramientas como el Sistema Nacional de Cambio Climático (SISCLIMA) y el Registro Nacional de

Reducción de Emisiones (RENARE), reglamentadas por normativas como la Resolución 1447 de 2018 y el Decreto 289/16 (Cely 2022).

A nivel nacional, actualmente existen 92 proyectos REDD+, de los cuales el 81% tiene una duración de entre 20 y 100 años. Estos proyectos ocupan más de 26 millones de hectáreas, con un enfoque particular en la Amazonía colombiana, donde se concentran cerca de 21 millones de hectáreas en 37 proyectos (CENSAT 2024). Sin embargo, persisten desafíos significativos relacionados con la transparencia y el acceso a la información, ya que plataformas como RENARE creada desde el gobierno de Colombia para este fin no funcionan adecuadamente. Por lo tanto, no se tiene un adecuado seguimiento al cumplimiento de salvaguardas sociales y ambientales limitando el conocimiento público y gubernamental sobre los proyectos (WWF 2022, Díaz y Ruiz-Nieto 2023, Fundación GAIA-Amazonas 2023, Schmid y Castro 2023). Sentencias recientes (i.e. T-248 de 2024), hacen énfasis de la importancia de garantizar la participación efectiva de las comunidades indígenas, sin embargo, persisten retos significativos en su implementación (Corte Constitucional 2024).

La implementación de REDD+ en Colombia refleja tanto avances como desafíos significativos. Aunque se han desarrollado marcos normativos y herramientas para su regulación, persisten problemas relacionados

con la transparencia, la participación comunitaria y la justicia social. Garantizar el cumplimiento de derechos fundamentales como la autodeterminación es esencial para evitar la instrumentalización de los pueblos indígenas, y a su vez, promover un desarrollo sostenible inclusivo en la Amazonía.

La baja participación de los pueblos indígenas en la toma de decisiones es muy preocupante, a pesar de representar ca. 6% de la población mundial, son quienes protegen ca. 80% de la biodiversidad global (<https://es.weforum.org/stories/2024/02/lecciones-de-los-lideres-indigenas-para-proteger-la-selva-amazonica/>). Además, enfrentan desproporcionadamente los impactos del cambio climático y, a pesar de ser portadores de derechos en las constituciones de sus países, sus derechos humanos a menudo son vulnerados cuando no son tomados en cuenta en la toma de decisiones importantes. A sabiendas, que su conocimiento tradicional es fundamental para la mitigación, adaptación al cambio climático, y para promover una acción climática más justa y equitativa (Kaleb et al. 2020).

Actualmente, los pueblos indígenas han comenzado a desarrollar sus propios proyectos REDD+ en la Amazonía colombiana, asumiendo el rol de titulares y dirigiendo las etapas desde la formulación e implementación. Este enfoque tiene el potencial de revertir las dinámicas coloniales tradicionales, ya que pone en el centro la autonomía y la gobernanza propia de las comunidades

sobre sus territorios. Estas iniciativas representan un cambio significativo hacia un modelo más equitativo y respetuoso, en el que las comunidades son las principales beneficiarias y gestoras de los proyectos en sus territorios.

El presente documento, se centra en nuevas experiencias y de los impactos positivos que se pueden generar cuando estos proyectos se direccionan desde los sistemas de conocimiento de los pueblos indígenas y desde sus propias estructuras de gobierno.

Problemáticas de REDD+ en la Amazonía colombiana

La construcción del mecanismo REDD+ y en general, los procesos relacionados con la mitigación del cambio climático, se ha dado desde lógicas y métodos en donde los pueblos indígenas no han tenido una preponderancia clave (Gebara et al. 2013, Wallbott et al. 2014, Holmes et al. 2017, Bradford et al. 2019, Müller 2020, García et al. 2021). Por el contrario, han tenido que enfrentar la dura realidad de luchar para que sus voces sean escuchadas en la toma de decisiones a nivel regional, nacional e internacional.

Este funcionamiento suele tener un fuerte impacto en la manera en la que los países adoptan las medidas pensadas para el bienestar de los pueblos indígenas. En este caso, el bienestar se logra, si se contempla una visión distinta de lo que es el bienestar para cada pueblo en particular. En el caso de la Amazonía colombiana, hay 62 pueblos indígenas con 42 idiomas diferentes (Herrera

Montoya et al. 2020). Estas naciones poseen modos distintos de percibir la vida, como consecuencia, los procesos consultivos y de construcción propia tienden a ser extensos. Por lo tanto, en muchas ocasiones los diálogos tanto con las entidades del estado como con las privadas no logran facilitar ejercicios reales de participación.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la ejecución de proyectos REDD+ con pueblos indígenas en la Amazonía colombiana, se han evidenciado prácticas negativas que afectan estos sistemas de conocimiento y que no generan un trabajo articulado, en muchas ocasiones pasando por encima de los gobiernos propios y desconociendo otras perspectivas acerca del territorio (Rutas del Conflicto 2022). Cabe resaltar, que los REDD+ son un negocio “lucrativo”, para varias empresas privadas, que poco o nada conocen sobre el relacionamiento y la cosmovisión particular de los pueblos de la Amazonía. Estas han incursionado en este mercado generando afectaciones e incluso una mala imagen de lo que es la formulación e implementación de los proyectos REDD+.

En la investigación de diagnóstico de los REDD+ en la Amazonía de Colombia realizada por el Instituto SINCHI, se revisaron los proyectos existentes en la región (Díaz y Ruiz 2023). Los resultados de este diagnóstico evidenciaron malas prácticas, entre las cuales resaltan: la baja o nula participación efectiva de los actores comunitarios, el poco acceso a la información y los

traslapes entre proyectos. Asimismo, organizaciones de la sociedad civil (i.e., Foro Nacional Ambiental, CEALDES, Fundación Natura Colombia, Fundación GAIA Amazonas y “Rainforest Foundation Norway”), en conjunto con centros de investigación académica, han desarrollado espacios de discusión en donde se revisan casos puntuales (Schmid y Castro 2023). Estos análisis han evidenciado que varios proyectos REDD+ se han formulado e implementado sin tener en cuenta procesos reales de consulta y construcción de iniciativas (Londoño et al. 2024).

Sin embargo, en este documento se revisan casos exitosos en los cuales los pueblos indígenas fueron consultados y son los responsables de la formulación y ejecución de los proyectos, asistidos por equipos de trabajo con amplia experiencia en la región. Los resultados han sido extraordinarios, beneficiando tanto a las comunidades locales, los ecosistemas y el equilibrio climático global.

Mas allá de Participación: Transformando los REDD+

La participación activa y el control de las comunidades indígenas en la formulación y ejecución de los proyectos REDD+ son elementos fundamentales para transformar y gestionar de manera efectiva sus recursos naturales, cuando se les otorga el control y el apoyo adecuado. Esta transformación es crear un sistema operativo propio, que tome en cuenta las diferencias para cada territorio, y no adaptarlo a sistemas externos.

Este sistema operativo debe incorporar las particularidades de los gobiernos propios de los pueblos indígenas, sus sistemas de conocimiento, ya que estos varían de acuerdo a población, territorio, situaciones sociales internas y externas, entre otras.

Por otra parte, existe imprecisiones cuando se habla de participar, existen múltiples modelos, formas o instancias de participación. Muchas veces no se conoce con precisión, hasta donde incide determinada participación. Se puede participar como un requisito para que otros decidan, sean delegados oficiales de los pueblos, del gobierno, de organismos o instituciones sin ánimo de lucro, de empresas o personas con algún interés particular. Por lo tanto, muchas veces, se participa y se cumple requisitos o derechos, por ejemplo, las consultas previas. Estas se han convertido muchas veces en procedimientos administrativos, no están adecuadas a particularidades bioculturales de los pueblos indígenas y sus territorios, no necesariamente se está garantizando un goce efectivo de derechos. Por lo expuesto, cuando se dice crear un modelo específico de participación, se está haciendo referencia que se puede establecer un modelo administrativo desde las bases que no necesite adecuarse a requisitos de instituciones externas al territorio. Este modelo se desarrolla, crece y se corrige donde las comunidades son autónomas y se construyen desde el territorio continuamente, a través de asambleas comunitarias de toda la población beneficiada, esto representa otro nivel superior de participación. No obstante,

estos ajustes participativos deben estar acompañados de un enfoque étnico diferencial, asegurando que las acciones sean integrales y que se adapten a las características culturales y los riesgos particulares de las comunidades. De esta manera, se garantizará el respeto y la protección de sus derechos fundamentales.

La relevancia y el éxito de los Proyecto REDD+ Propios de los pueblos indígenas

Los proyectos REDD+ que se están implementando actualmente en la región de Araracuara, el medio río Caquetá, Departamentos del Amazonas y Caquetá, Amazonia colombiana, son tres (ver Tablas 1 y 2): Proyecto Nuestro Aire de Vida “Kai KOMUYA, JAG+Y+” REDD+ Puerto Záballo y Los Monos (Coemani, Los Estrechos, Jerusalén, Quinche), “FIIVO JAAGAVA KOMUYA JAG+Y+” Aire de Vida, Monochoa REDD+ y CRIMA Predio Putumayo y Andoque de Aduche Proyecto REDD+ (Belén, Nazareth, Delicias Los Monos, Puerto Pizarro, La Reforma, Puerto Berlín, Puerto Záballo, y Guaimaraya, Amenane+, Monochoa, Chuk+k+, Andoque de Aduche Caquetá y Amazonas).

Estas iniciativas hacen parte del análisis para el presente documento, esta región es reconocida mundialmente por ser un enclave crucial al noroeste de la cuenca Amazónica por su rica diversidad ecológica, biológica y cultural (Socolar et al. 2022). En esta región se encuentran suelos antropogénicos (Antrosoles) conocidos como “terra preta”, que

reflejan antiguas prácticas agrícolas intensivas (Eden et al. 1984).

En la región de los proyectos se recolectaron las primeras muestras botánicas para la Amazonia Colombiana, a través de los trabajos de exploración del gran botánico alemán Karl Friedrich Philipp von Martius en 1820 (Martius & Zucarini 1824). Entre las primeras anotaciones modernas acerca de la flora de la región de Aracacuara, destacan las de Schultes (1954) y Sastre-Blanco & Reichel (1978). Este sector de la cuenca media del río Caquetá es reconocido por su gran variedad de bosques y su notable diversidad de árboles (Sánchez S. 1997). Destacan, las comunidades boscosas de tierra firme y inundables de Igapó y Várzea, donde la estructura y composición florística del dosel forestal están estrechamente correlacionado con los suelos, la geomorfología, los períodos de inundación y la historia geológica de la región (Duivenvoorden 1996, Duivenvoorden et al. 1988, Duivenvoorden & Lips 1995, Londoño-Vega & Álvarez Dávila 1997, Urrego et al. 2024). Adicionalmente, Araracuara

es un lugar clave para la biodiversidad de aves, con numerosas especies endémicas (Socolar et al. 2022).

Culturalmente, las comunidades indígenas han mantenido una relación sostenible con su entorno, evidenciada por la presencia de la “terra preta” y importantes hallazgos arqueológicos (Arroyo-Kalin et al. 2019) y excelente estado actual de conservación de sus ecosistemas, que indican el bajo o ningún impacto de sus prácticas agrícolas y usos de los bosques en el paisaje a través del tiempo (Eden et al. 1984, Morcote-Ríos et al. 2013, Nogales et al. 2023). Esta área posee ecosistemas y claves para la regulación climática y a la provisión de servicios ecosistémicos de la cuenca del río Caquetá. Las naciones originales que habitan en este sector, están muy claras en que el manejo del territorio no se limita simplemente a la explotación de los recursos naturales, también incluye una visión integral de administración (conservación) y respeto por la naturaleza, la cual es vista como un ente vivo y sagrado.

Tabla 1. Número de proyectos en implementación por resguardo desde que inicia el proyecto REDD+ por la línea de trabajo identificada

ESTANTILLO O LÍNEA	Nuestro Aire de Vida “Kai KOMUYA, JAG+Y+” REDD+ Puerto Zábalo y Los Monos.	“FIIVO JAAGAVA KOMUYA JAG+Y+” Aire de Vida, Monochoa.	REDD+ CRIMA Predio Putumayo y Andoque de Aduche Proyecto REDD+.
Gobierno propio	7	5	16
Inversión social	12	9	28
Monitoreo	3	1	6
Proyectos Productivos	24	4	8

Fuente: Informe de verificación de los proyectos, Yauto S.A.S

Tabla 2. Número de reunión de asambleas y actividades en campo en un periodo de verificación.

Asambleas, reuniones o actividades destinadas a la administración e implementación	Nuestro Aire de Vida “Kai KOMUYA, JAG+Y+” REDD+ Puerto Zábalo y Los Monos	“FIIVO JAAGAVA KOMUYA JAG+Y+” Aire de Vida, Monochoa	REDD+ CRIMA Predio Putumayo y Andoque de Aduche Proyecto REDD+
	4 asambleas	3 asambleas	3 asambleas
	96 reuniones del comité	48 reuniones del comité	48 reuniones
	2 modulos de capacitación y porcesos continuos de formación	2 modulos de capacitación y porcesos continuos de formación	4 modulos de capacitación y porcesos continuos de formación

Fuente: Informe de verificación de los proyectos, Yauto S.A.S.

Importancia Cultural y Espiritual en el desarrollo del Proyecto y la mirada de los REDD+ desde la palabra Uitoto

Para los indígenas, el territorio es mucho más que una simple área geográfica; es el fundamento de su identidad y espiritualidad. Las prácticas culturales y rituales están íntimamente ligadas

a la tierra, los ríos y los bosques, los cuales son considerados como la fuente de vida y sabiduría ancestral. Para los Uitoto, la chagra, como esfuerzo grupal y comunitario, es la fuente de alimentos, pero es también un sistema agrícola sostenible con el medio ambiente, que permite preservar la armonía de la naturaleza. Esta ancestral

actividad, actualmente es ampliamente recomendada para la conservación de la Amazonía (Hernández-Marentes et al. 2021).

En la cultura Uitoto, el concepto de “ÑUE JOOK+GA” (bien tejido, bien estructurado, bien acomodado) simboliza la importancia de la armonía y la buena gestión en cualquier esfuerzo comunitario. Contrariamente, el pensamiento “JOOK+ÑE+GA” (mal acomodado), el cual refleja desorden y falta de coherencia. Esta correlación puede aplicarse directamente a los proyectos REDD+, donde una formulación e implementación bien estructurada y culturalmente respetuosa es crucial para su éxito. Por lo tanto, gran parte del éxito en “ÑUE JOOK+GA”, radica en tener una maloca (casa comunal) limpia y bien mantenida, esto es sinónimo de transparencia, educación y buena comunicación; variables fundamentales para el bienestar comunitario y el prestigio de cualquier actividad o proyecto. Una maloca sin orden, sin manejo, una chagra descuidada, una palabra que confunde, que desordena, genera perdición.

La palabra tiene un poder inmenso en la cultura Uitoto; “Yetara uai” es la palabra de consejo y “Comuya uai” la palabra de la vida, ambas son complementarias y esenciales para guiar las decisiones y acciones dentro de la comunidad. La implementación de proyectos REDD+ debe basarse en una “buena palabra”, en un diálogo transparente y respetuoso, que tenga la capacidad de atraer y animar a las

comunidades a participar activamente. Una buena palabra, posee educación y transparencia, es beneficiosa para todos y unifica el pensamiento de la sociedad en objetivos y responsabilidades comunes. Esto último, se convierte en la clave para generar confianza y fomentar la cooperación en la construcción y desarrollo de un proyecto REDD+.

En Uitoto se dice “Murui muina”, que significa que la palabra circula, es recíproca, se retroalimenta, mantiene equilibrio y va creciendo. Para poder tener vida o “Comuya uai” hay que tener la palabra de consejo o “Yetara uai”, y para todo en la naturaleza hay que tener “Com+n+ Uai” o la palabra de humanización.

Desafíos de los proyectos REDD+ desde la Perspectiva Intercultural

Los proyectos REDD+ pueden llegar a estabilizar las relaciones tradicionales internas de las comunidades indígenas, con sus territorios y sus recursos naturales. Estas relaciones están profundamente arraigadas en la identidad y el bienestar cultural de las comunidades.

La implementación de proyectos REDD+ con una consulta propia, que responda a las necesidades internas y a la participación adecuada puede llevar a formular e implementar proyectos REDD+ que:

1. Fortalezcan Modos de Vida Tradicionales: Las comunidades indígenas suelen tener modos de vida estrechamente vinculados

con los bosques. La alteración de estos ecosistemas puede afectar su subsistencia, sus prácticas culturales y su espiritualidad.

Los proyectos REDD+ en el área de Araracuara implementaron dos novedosas actividades denominadas: Volver a la Maloca y “Canasto de Abundancia. Estas actividades resaltan aspectos específicos de la cultura y las prácticas tradicionales utilizadas por siglos. Volver a la Maloca, profundiza la investigación cultural desde estos epicentros de la vida comunitaria y espiritual indígena. El enfoque de este proyecto es múltiple, por ejemplo, se investiga y se documenta prácticas médicas tradicionales, para comprender y sistematizar el conocimiento indígena en esta materia y para que estas sean accesibles a la comunidad. Sin duda alguna, que las plantas, representan un papel preponderante, no solo como medicinas, sino también en rituales, materiales para la construcción, artesanías (preservación y revitalización de técnicas ancestrales, fundamentales para la expresión cultural) y alimentos.

Esta actividad, también busca explorar los significados simbólicos de los patrones tradicionales y su transmisión intergeneracional. Aquí, los cantos tradicionales son esenciales en ceremonias y rituales, reconociendo su rol en la transmisión de historias, leyes y conocimientos ancestrales.

El proyecto Canasto de Abundancia se centra en aspectos de la chagra, aborda la soberanía y seguridad alimentaria, especialmente desde la perspectiva

de las mujeres indígenas, lo cual ha permitido una promoción de la chagra como un sistema integral que combina la producción de alimentos con la conservación del ecosistema. El proyecto busca fortalecer este sistema de cultivo ancestral, enseñando y aprendiendo de las mujeres indígenas que han sido las principales portadoras de estos conocimientos.

2. Incentivando el uso de los sistemas de conocimiento propios: Los sistemas de conocimientos tradicionales sobre el manejo sostenible de los bosques, transmitidos de generación en generación, están involucrados en la gestión propia de los proyectos REDD+.

Ambos proyectos están vinculados en un marco integral ser humano – cultura – naturaleza- El trabajo tradicional diario, permite mantener la vida tanto de las personas como de los animales. Es una forma de conservación que no excluye al ser humano, es una estrategia de administración integral del territorio desde los conocimientos tradicionales, con la finalidad de fortalecer la identidad cultural.

3. Claridad (derechos de propiedad en el uso y manejo del territorio según el sistema de gobierno propio): La incertidumbre sobre los derechos de propiedad puede llevar a disputas internas y externas, debilitando la cohesión social. Por lo que un proceso participativo y construido desde los espacios de asamblea comunitaria (Maloca, Mambeaderos) con la participación de todos permitirá conocer, reconocer y revalidar los

conocimientos sobre el territorio, en los cuales existen acuerdos previos de manejo y aprovechamiento de los recursos naturales.

4. Distribución equitativa de los beneficios económicos: Los beneficios económicos generados por los proyectos REDD+ deben ser distribuidos equitativamente, para que no surjan conflictos y resentimientos dentro de las comunidades. La clave del éxito, es creación de un sistema administrativo autónomo acondicionado a las particularidades del territorio. Este sistema se debe ser direccionado desde las bases, que avale cada fase del proyecto en asambleas comunitarias y que se fortalezca a través de alianzas estratégicas público y privadas.

5. Inclusión social y económica: Las comunidades indígenas han sido históricamente marginadas, lo que ha costado enfrentar dificultades para acceder y controlar sus territorios. Los proyectos deben incentivar las capacidades locales y establecer la autogestión de los de los proyectos a mediano y largo plazo. Si los proyectos son REDD+ indígenas, estos deben poseer el fortalecimiento de sus habilidades técnicas interculturales, exigir el cumplimiento de las salvaguardas y los estándares de calidad aprobados por la comunidad. Cada pueblo y comunidad tendrán sus prioridades en el proceso, diferencias y particularidades, estas deben ser escuchadas siempre y cuando el gobierno propio ejerza su función desde los territorios y se logren acuerdos concertados entre otros.

Hacia la administración territorial integral a través de Proyectos REDD+ indígenas

La gestión integral del territorio implica una combinación de prácticas tradicionales de manejo forestal y técnicas de "conservación" o de monitoreo de la biodiversidad. Los pueblos indígenas amazónicos han desarrollado un profundo conocimiento de los ecosistemas que conforman el Bioma Amazónico, para promover el bienestar social y cultural de la comunidad. Estas prácticas y conocimientos ancestrales, les ha permitido manejar los recursos naturales y catalogar proteger especies valiosas de manera sostenible a lo largo de generaciones (Sánchez S. y Rodríguez 1990, Antonelli 2023, Copete et al. 2023, Goolmeer & van Leeuwen 2023). Una actividad conjunta, integrará este conocimiento ancestral con las metodologías de REDD+ y demás actividades que ayudan a proteger el bosque.

Uno de los grandes retos en los procesos organizativos es lograr materializar una operatividad entre las partes, para lograr un sistema de gobierno propio, que genere tratos justos entre los beneficiarios (WWF 2022). Por ley los pueblos indígenas tienen derecho a ejercer su jurisdicción especial en sus territorios. Por lo general, las naciones originales de la cuenca Amazónica que poseen una amplia extensión de territorio, siempre manifiestan que se les debe respetar o reconocer el sistema de gobierno propio en sus diferentes niveles. Por lo expuesto, es un deber, de

las autoridades aceptar y dimensionar ese modelo de gobernanza territorial, para que pueda ser asertivo, y logre poder y equidad social.

Para lograr esto se proponen las siguientes actividades:

1. Fortalecer la autonomía y la gobernanza: Desarrollar capacidades institucionales y administrativas dentro de la comunidad que permitan una gestión autónoma y eficiente de los recursos y proyectos. Esto incluye la creación de estructuras dinámicas que sean reconocidas tanto interna como externamente, y que faciliten la toma de decisiones consensuadas y transparentes.

2. Capacitar a líderes y demás miembros de la comunidad: Implementar programas de capacitación continua para los líderes comunitarios y otros miembros clave, enfocándose en habilidades técnicas, administrativas y de gestión. La formación debe abarcar tanto conocimientos tradicionales como modernos, asegurando que los líderes puedan reconocer sus necesidades eficazmente entre ambos mundos.

3. Implementar mecanismos de control social: Establecer sistemas de monitoreo y evaluación comunitarios que permitan un seguimiento riguroso de las actividades y proyectos. Estos mecanismos deben garantizar la rendición de cuentas, la transparencia en la gestión de los recursos y la participación constante de toda la comunidad en la supervisión de los procesos.

4. Fomentar la participación y el diálogo comunitario: Crear espacios de diálogo y participación donde todos los miembros de la comunidad puedan expresar sus opiniones y contribuir a la toma de decisiones. La consulta previa, libre e informada de ser procedente, o el consentimiento de las comunidades y sus autoridades. Esta, debe ser un principio rector, asegurando que todas las voces sean escuchadas y respetadas.

5. Fortalecer alianzas estratégicas: Construir alianzas con actores externos, como organizaciones no gubernamentales, agencias gubernamentales, y entidades privadas, que respeten y apoyen la autonomía y las decisiones de la comunidad. Estas alianzas deben ser basadas en el respeto mutuo y la colaboración, facilitando el acceso a recursos, conocimientos técnicos y oportunidades de financiamiento.

6. Integrar conocimientos tradicionales y modernos: Asegurar que los proyectos y programas incorporen los conocimientos y prácticas tradicionales de manejo territorial, complementándolos con técnicas y tecnologías modernas de conservación y gestión sostenible. Esta integración debe ser realizada de manera respetuosa y colaborativa, valorando la sabiduría ancestral y adaptándola a los desafíos contemporáneos.

7. Promover la sostenibilidad económica y ambiental: Desarrollar iniciativas que protejan el medio ambiente, y que también generen beneficios económicos para

la comunidad. Esto incluye la diversificación de fuentes de ingresos, el desarrollo de proyectos productivos sostenibles y la creación de mecanismos para la distribución equitativa de los beneficios económicos.

8. Respetar y valorar la cultura y espiritualidad: Asegurar que todas las actividades y proyectos respeten y fortalezcan las prácticas culturales y espirituales de la comunidad. La conservación del territorio debe ser vista como una necesidad ambiental, y como una expresión de identidad y espiritualidad propia de cada pueblo.

Conclusiones

Los tres proyectos REDD+ son ejemplos significativos de cómo las iniciativas de conservación pueden integrarse con el conocimiento y la gestión tradicional de los pueblos indígenas. Estas iniciativas llevan varios años verificando sus proyectos según un estándar reconocido y utilizando las salvaguardas de Cancún. En estos proyectos se afirma que el desarrollador sólo es un aliado técnico de las comunidades y que la titularidad y la administración del proyecto es competencia directa de los pueblos indígenas.

Por todo lo expuesto, la implementación de los proyectos REDD+ desde el conocimiento de los pueblos indígenas ofrece un modelo de administración, conservación y gestión del territorio que es sostenible y culturalmente respetuoso. Los REDD+ van acompañados de prácticas de capacitación y educación, que desempeñan un papel importante

en la gobernanza de REDD+ (Müller 2020). Sin embargo, es fundamental integrar los conocimientos y prácticas tradicionales de las comunidades indígenas, asegurando que cada iniciativa sea enraizada en un profundo respeto por el equilibrio ecológico y las técnicas de manejo sostenible de los recursos. Este enfoque debe asegurar la eficacia de los proyectos, la identidad cultural y espiritual de las comunidades, promoviendo una gestión integral y armoniosa del territorio.

La participación activa de las comunidades indígenas y su control sobre la formulación y ejecución de los proyectos REDD+ son elementos fundamentales para transformar su impacto. Cuando las comunidades son dueñas y gestoras de los proyectos, desarrollan un fuerte sentido de pertenencia y responsabilidad hacia ellos. Esto aumenta su compromiso con la implementación y mantenimiento de las iniciativas, fomentando un mayor cuidado y protección del medio ambiente. El rol de los desarrolladores externos debe ser de apoyo, respetando la autonomía de las comunidades y fortaleciendo sus capacidades sin imponer soluciones externas.

Fortalecer las capacidades institucionales y administrativas dentro de las comunidades indígenas es crucial para la gestión autónoma y eficiente de los recursos y proyectos. Esto incluye la creación de estructuras dinámicas de gobernanza que faciliten la toma de decisiones consensuadas y transparentes. Igualmente, la

implementación de mecanismos de control social que garanticen la rendición de cuentas y la participación comunitaria en la supervisión de los procesos. Es importante, establecer alianzas estratégicas con actores externos que respeten y apoyen la autonomía de las comunidades. Esta estrategia, facilita el acceso a recursos, conocimientos técnicos y oportunidades de financiamiento.

Los factores climáticos y no climáticos amenazan más que nunca la salud de la población y los sistemas socio ecológicos en la cuenca Amazónica (Feingold et al. 2024). Ante la creciente inseguridad ambiental y sanitaria que experimentan las poblaciones amazónicas ante los cambios antropogénicos y climáticos, las iniciativas REDD+ representan excelentes estrategias y oportunidades para la protección y gestión sostenible del medio ambiente y la salud humana.

Finalmente, la distribución equitativa de los beneficios económicos generados por los proyectos REDD+ es esencial para evitar conflictos y promover la cohesión social. Los proyectos deben diseñarse y gestionarse de manera que generen beneficios económicos sostenibles para las comunidades, promoviendo la diversificación de ingresos y el desarrollo de proyectos productivos que respeten el medio ambiente y la cultura indígena. Al asegurar que los beneficios económicos se distribuyan equitativamente y que los derechos de propiedad y uso de la tierra sean claros y respetados, los proyectos REDD+ pueden convertirse en una herramienta

poderosa para el desarrollo sostenible y la conservación de los bosques, enraizados en la sabiduría ancestral y la gestión tradicional del territorio.

Bibliografía Citada

- Antonelli, A. 2023. Indigenous knowledge is key to sustainable food systems. *Nature* 639: 239-242.
- Arroyo-Kalin, M. Morcote-Ríos, G., Lozada-Mendieta, N & Veal, L. 2019. Entre La Pedrera y Araracuara la arqueología del medio río Caquetá. *Revista del Museo de La Plata* 4(2): 305-330. <https://doi.org/10.24215/25456377e079>
- Bradford, K., Nijnik, M., & van Kooten, G. C. 2019. Can carbon accounting promote economic development in forest-dependent, indigenous communities? *Forest Policy and Economics* 100: 68-74. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2018.10.012>
- Camacho A., Lara I., Guerrero R. D. 2017, Interpretación Nacional de las Salvaguardas Sociales y Ambientales para REDD+ en Colombia, MADS, WWF- Colombia, ONU REDD Colombia. Bogotá-Colombia. Disponible en: https://wwfint.awsassets.panda.org/downloads/cartilla_interpretacion_nacional_de_salvaguardas_final_web.pdf
- Castellanos, O. 2021. ¿La normativa forestal colombiana tiene las herramientas jurídicas para materializar los mecanismos REDD+?. Universidad Externado de Colombia. Disponible

- en: <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/4143>
- Cely, D. 2022. Análisis de riesgos asociados a la seguridad jurídica del mecanismo REDD+ en Colombia (Tesis Ms, Universidad del Rosario, Bogotá). Disponible en: <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/b0a289ce-273b-4bd1-8093-ca65dd157273/content>
- CENSAT. 2024. Mapa de los Mercados de Carbono en Colombia. Plataforma Geo-Grafiar Mercados de Carbono. Disponible en: <https://geo-grafiamc.com/mapa-de-mercados-de-carbono/>.
- Copete, J. C., Kik, A., Novotny V. & Cámara-Leret, R. 2023. The importance of Indigenous and local people for cataloging biodiversity. *Trends in Ecology & Evolution* 38(12): 1112-1114.
- Corte Constitucional. 2024. (Colombia). Sentencia T-248. Sala Segunda de Revisión, junio 25, 2024. M.P.: J. Cortés. Obtenido el 25 de agosto de 2024. Disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2024/T-248-24.htm>
- Díaz, J. y Ruiz-Nieto, O. 2023. Diagnóstico de proyectos REDD+ en la Amazonía colombiana. Instituto SINCHI. Disponible en: <https://www.sinchi.org.co/diagnostico-de-proyectos-redd-en-la-amazonia-colombiana>
- Duivenvoorden, J. 1996. Patterns of tree species richness in rain forests of the middle Caqueta area, Colombia, NW Amazonia. *Biotropica* 28(2): 142-158. <https://doi.org/10.2307/2389070>
- Duivenvoorden, J. F. & Lips, J. M. 1995. A land-ecological study of soil/vegetation, and plant diversity in Colombian Amazonia. *Tropenbos Series* 12. Bogotá.
- Duivenvoorden, J. Lips, J. F. Palacios, P. A. & Saldarriaga, J. G. 1988. Levantamiento ecológico de parte de la cuenca del Medio Caquetá en la Amazonía colombiana. *Colombia Amazónica* 1(1): 7-38.
- Eden, M., Bray, W., Herrera, L. y McEwan, C. 1984. Suelos de Terra Preta y su contexto arqueológico en la cuenca del Caquetá en el sureste de Colombia. *Antigüedad Americana* 49: 125-140. <https://doi.org/10.2307/280517>
- Feingold, B. J., Del Cairo Silva, C., Caballero-Arias, H., Pinedo, D., Bustos-Echeverry, D. & Torres-Slimming, P. A. 2024. Estrategias transfronterizas, transdisciplinarias e interculturales para la sostenibilidad de la salud humana y ambiental en la Amazonía. *Revista de Salud Ambiental* 24(2): 239-251.
- Fundación GAIA-Amazonas. 2023. Problemas y oportunidades de REDD+: Una mirada desde los territorios indígenas de la Amazonía. Disponible en: https://gaiaamazonas.org/wp-content/uploads/2024/02/REDD_policy_paper_VF_web.pdf
- García, B., Rimmer, L., Canal Vieira, L., & Mackey, B. 2021. REDD+ and forest protection on indigenous lands

- in the Amazon. *Review of European, Comparative & International Environmental Law* 30(2): 207-219.
- Gebara, M. F. 2013. Importance of local participation in achieving equity in 32 benefit sharing mechanisms for REDD+: A case study from the Juma sustainable development reserve. *International Journal of the Commons* 7(2): 473-497.
- Goolmeer, T. & van Leeuwen, S. 2013. Indigenous knowledge is saving our iconic species. *Trends in Ecology & Evolution* 38(7): 591-594.
- Hernández-Marentes, M., Venturi, M., Scaramuzzi, S., Focacci, M. y Santoro, A. 2021. Traditional forest-related knowledge and agrobiodiversity preservation: the case of the *chagras* in the Indigenous Reserve of Monochoa (Colombia). *Biodiversity and Conservation* 31: 2243-2258. <https://doi.org/10.1007/s10531-021-02263-y>
- Herrera Montoya, J., Escobar Gutiérrez, P. Cortés Gómez, J. & Caicedo, L. 2020. Territorios indígenas Amazónicos: Contribución al cumplimiento de los compromisos en materia de cambio climático y biodiversidad en Colombia. OPIAC, WWF y NORAD. Bogotá, Colombia.
- Holmes, I., Kirby, K. R., Potvin, C., & Potvin, C. 2017. Agroforestry within REDD+: experiences of an indigenous Emberá community in Panama. *Agroforestry Systems* 91(6), 1181-1197. <https://doi.org/10.1007/S10457-016-0003-3>
- Kaleb, M. A., John, O., & Humphrey, A. 2020. Climate Justice within the UNFCCC Negotiations: The Case of the Rights of Indigenous Peoples from Copenhagen Accord to Paris Agreement. *International Journal of Natural Resource Ecology and Management* 5(4): 160-167. <https://doi.org/10.11648/j.ijnrem.20200504.13>
- Londoño, A., Martínez, T. y Vélez, M. 2024. Iniciativas REDD+ en Colombia: Balance y Recomendaciones. Documento CEDE No. 26. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4898825>
- Londoño-Vega, A. y Dávila, E. 1997. Composición florística de dos bosques (Tierra firme y Várzea) en la región de Araracuara, Amazonia Colombiana. *Caldasia* 19: 431-463.
- Martius, von K. F. P. & J. Zucarrini. 1824. *Nova genera et species plantarum brasiliensum* 1 :1-IV + 1-158, tab. 1-100. Monachii. Germany.
- Milbank, C., Coomes, D., & Vira, B. 2018. Assessing the progress of REDD+ projects towards the sustainable development goals. *Forests* 9 (10): 589.
- Morcote-Ríos, G., Raz, L., Giraldo-Cañas, D., Franky, C., & Sicard, T. 2013. Terras Pretas de Índio del río Caquetá-Japurá (Amazonia colombiana). *Tipití: Revista de la Sociedad de Antropología de las Tierras Bajas de América del Sur* 11: 30-39.
- Müller, F. 2020. Can the subaltern protect forests? REDD+ compliance, depoliticization and Indigenous

- subjectivities. *Journal of Political Ecology* 27(1): 419-435. doi: 10.2458/V27I1.23198
- Nogales, J., Rogéliz-Prada, C., Cañon, M. A. & Vargas-Luna, A. 2023. An integrated methodological framework for the durable conservation of freshwater ecosystems: a case study in Colombia's Caquetá River basin. *Frontiers Environmental Science* 11: 1264392. doi: 10.3389/fenvs.2023.1264392
- ONU-REDD. 2018. La iniciativa REDD+ y la CMNUCC. Academia REDD+. Diario de aprendizaje. 3^a Edición. ISBN. 978-92-807-3647-2. Disponible en: https://www.un-redd.org/sites/default/files/2021-10/UN-REDD%20ACADEMY%202_ES_Low%20res.pdf
- Quevedo, D. 2017. Perspectivas jurídicas de la aplicación de proyectos REDD+ en el marco de la lucha contra el cambio climático en Colombia. Especial énfasis a la propiedad del dióxido de carbono. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. Colombia
- Ruiz, R. V. 2021. La mercantilización de la atmósfera. Cambio climático, mercados de carbono y producción de compensaciones. Phd dissertation Universidad Nacional Autónoma de México. México, DC.
- Rutas del Conflicto. 2022. Lo que dicen los contratos de bonos de carbono que dividen a comunidades indígenas de Vaupés. Disponible en: <https://www.elclip.org/lo-que-dicen-los-contratos-de-bonos-de-carbono-que-dividen-a-comunidades-indigenas-de-vaupes/>
- Sánchez, S. M. 1997. Catálogo preliminar comentado de la flora del Medio Caquetá (Amazonia colombiana). Estudios en la Amazonia Colombiana. XII. Tropenbos-Colombia. Bogotá.
- Sánchez, S. M. & Rodríguez, A. 1990. Aproximación preliminar al conocimiento de la clasificación botánica Muniane. *Colombia Amazónica* 4(2): 67-75.
- Sastre-Blanco, J. C. & Reichel, H. 1978. Notas botánicas sobre la región de Araracuara (río Caquetá, comisaría del Amazonas, Colombia). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 7(1-2): 105-117.
- Schmid, D. y Castro, C. 2023. REDD+ projects in the Colombian Amazon: social challenges and lack of transparency. Rainforest Foundation Norway. Disponible en: https://dv719tqmsuwvb.cloudfront.net/documents/REDD_rapport_2024_ENG.pdf
- Schultes, R. E. 1954. Plantae Austro-Americanae IX. Plantarum novarum vel notabilium notae diversae. *Botanical Museum Leaflets Harvard University* 16(8): 179-338.
- Socolar, J., Fernando-Castaño, J., & Arango, J. 2022. Registros de aves destacables de la zona de Araracuara, Amazonas y Caquetá, Colombia. *Ornitología colombiana* 21: 2-10. <https://doi.org/10.59517/oc.e538>

Urrego, L. E., Gutiérrez, M., Sánchez S. M., Elejalde, D. & Correa-Metrio, A. 2024.

Structure, floristic composition, and distribution of swamp forests across a white-water flood-plain in the Colombian Amazon. *Journal of Vegetation Science* 35(2). d. e13247

<https://doi.org/10.1111/jvs.13247>

Tehan, M. F., Godden, L. C, Young, M. A., & Gover, K. A. 2017. The Impact of Climate Change Mitigation on Indigenous and Forest Communities: International, National and Local Law Perspectives on REDD+. Cambridge University Press. United Kingdom; New York.

Tuncay, V. B. 2013. Reflexiones sobre el uso del material cartográfico como herramienta pedagógica en América Latina: una función marginalizada ante la función estratégico-legal. *Apuntes (Revista de estudios sobre patrimonio cultural)* 26 (1): 78-87.

Wallbott, L. 2014. Indigenous peoples in UN REDD+ negotiations: “Importing power” and lobbying for rights through discursive interplay management. *Ecology and Society* 19(1): 1-14. <https://doi.org/10.5751/ES-06111-190121>

World Wildlife Foundation-WWF. 2022. Promoviendo tratos justos en proyectos REDD+ para la gente. Disponible en: <https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/guia-acuerdos-redd-.pdf>

Conflictode interés

Los autores declaran que no tienen conflicto de interés en relación a esta publicación.